

Zeitschrift: Boletín hispánico helvético : historia, teoría(s), prácticas culturales
Herausgeber: Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
Band: - (2010)
Heft: 15-16

Artikel: Roboan y la materia de Bretaña
Autor: Carrasco Tenorio, Milagros
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-1047297>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 31.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Roboan y la *materia de Bretaña*

Milagros Carrasco Tenorio

Universidad de Friburgo

A partir del estudio de Bohigas Balaguer¹ *El libro del caballero Zifar* (en adelante LCZ) ha sido considerado como la primera novela de caballerías en castellano. Sin embargo, tanto este género, como el título de la obra limitan el contenido del texto a sólo uno de sus tantos y variados aspectos. Por un lado, la caballería, tradición originaria del norte de Francia, parece manifestarse sólo en algunas escenas. Por otro lado, este *libro* no trata sólo de la vida del caballero Zifar, como se esperaría, sino de las peripecias de toda una familia, y en especial de Roboan, al tratar de reconquistar su noble estatus perdido por sus antepasados.

En el presente estudio analizaremos el aspecto de la tradición bretona presente en el episodio de las Islas Dotadas de *Los hechos de Roboan*. Preludio que nos servirá para describir cómo se manifiesta la caballería en aquel apartado.

I. La *materia de Bretaña* en las Islas Dotadas

La *materia de Bretaña* agrupa toda aquella literatura, especialmente la celta, que se ambienta en los territorios bretones. Esta noción incluye tanto las historias que surgieron en torno al rey Arturo, como las que se crearon independientemente de este personaje, como por ejemplo el *Tristán e Isolda*. A este respecto, Carlos Alvar nos propone una diferenciación en la terminología, así como una completa definición de dicha *materia*:

© Boletín Hispánico Helvético, volumen 15-16 (primavera-otoño 2010)

¹ Bohigas Balaguer, Pedro, «Orígenes de la novela caballeresca», en Díaz-Plaja, Guillermo, *Historia general de las literaturas hispánicas*, Barcelona, Ed. Barna, 1949, vol. I, pp. 521-537, esp. pág. 531.

Cuando hablamos de materia de Bretaña nos referimos a todas aquellas narraciones que tienen como centro de su actividad las tierras bretonas, las regiones célticas o sus leyendas y tradiciones. Cuando hablamos de literatura Artúrica o de novelas de la Mesa Redonda, nos referimos fundamentalmente a las narraciones que tienen como protagonista al rey Arturo de Bretaña. Pero además no se debe olvidar que en un principio la Materia de Bretaña no tenía ninguna relación con la Mesa Redonda (invento de Wace, hacia 1150); por otra parte, la leyenda de Tristán –en sus orígenes– tampoco tenía ninguna relación con los temas artúricos, como he indicado hace un momento; y lo mismo se puede decir de la historia del Grial y de Perceval, o de la relación de este personaje con los caballeros de la Mesa Redonda. Añadámosle a todo esto que hay muchos lais o baladas bretonas que no tienen nada que ver con el rey Arturo, al que no citan en ningún momento².

1. Posible alusión al *lai de Lanval*

En 1897, Gottfried Baist mencionó por primera vez al *lai de Lanval* como una posible fuente de las Islas Dotadas³. Charles Philip Wagner, en su célebre artículo de 1903, retoma esta misma idea, pero señala algunas imprecisiones hechas por Baist⁴. Veinte años después, Alexander Haggerty Krappe critica duramente a Wagner, pues en su opinión el autor del *LCZ* se inspiró en fuentes orientales, como lo demostrarían sus comparaciones con pasajes de *Las mil y una noches*⁵. Hoy en día las tendencias se inclinan más del lado de Wagner y de su teoría celta, como lo demuestran, tanto el estudio de Elisabeth Schreiner, como referencias que se hacen a nuestro texto en otros estudios⁶. Sin embargo, desde la

² Alvar, Carlos, «Raíces medievales de los libros de caballerías», en Lucía Megías, José Manuel *et alii* (eds.), *Edad de Oro XXI*, Madrid, Edición de la Universidad autónoma de Madrid, 2002, pp. 61-84, nota n°3.

³ «Der Verfasser kennt auch den *Lanval*-lai unter dem Namen *Ivains*». Baist, Gottfried, «Die Spanische Literatur», en Gröber, Gustav (dir.), *Grundriss der romanischen Philologie*, Strassburg, Karl J. Trübner, 1897, t. 2, pp. 383-466, nota n°9.

⁴ Wagner, C. P., «The sources of *El cavallero Zifar*», *Revue Hispanique*, X, 1903, p. 5-104, esp. pág. 51.

⁵ Krappe, Alexander Haggerty, «Le mirage celtique et les sources du «Chevalier Cifar», *Bulletin hispanique*, XXXIII, 2, 1931, pp. 97-103.

⁶ Schreiner, Elisabeth, «Die 'matière de Bretagne' im "Libro del Cavallero Cifar": zur Rezeption der 'matière de Bretagne' in zwei Episoden des "Libro del Cavallero Cifar», en Messner, Dieter; Pöckl Wolfgang; Birner, Angela (eds.), *Romanisches Mittelalter: Festschrift zum 60. Geburtstag von Rudolf Baehr*, Göttingen, Kummerle, 1981, pp. 269-283; Lucía Megías, José Manuel, «Notas sobre la recepción del «Lanzarote» español en el siglo XVI (Biblioteca Nacional de Madrid,

publicación del célebre artículo de Wagner no se ha hecho un examen detallado de las fuentes bretonas en las Islas Dotadas. Por esta razón, a partir de un análisis más puntual, justificaré dichas fuentes.

El *lai de Lanval*, atribuido a María de Francia⁷, es uno de los más célebres de su colección. Las traducciones y continuaciones en otras lenguas así lo atestiguan⁸. Se trata de la historia de Lanval, un caballero de la corte del rey Arturo, quien se enamora de un hada. La reina, esposa de Arturo, deslumbrada por la cortesía del caballero, le declara su amor. Lanval se ve en la necesidad de rechazarlo por dos razones: su fidelidad al rey Arturo y su amor por el hada. Esta actitud negativa del caballero desencadenará la ira de la reina, la cual se manifestará en calumnias que lo llevarán a un juicio. El caballero, por su parte, sufre el abandono de su amante-hada como consecuencia de haber revelado su relación amorosa. Sin embargo, antes del desenlace del proceso judicial, el hada hace su fastuosa reaparición ante toda la Corte en sesión, con el objetivo de liberar y de demostrar su perdón a su amante. Sin nada más que agregar, la Corte decide absolver a Lanval de todos los cargos que se le imputan. De esta manera, el *lai* concluye con la partida de los amantes rumbo a la isla de Avalon.

No es posible referirse a los *lais* de María de Francia, sin mencionar también a los *lais* anónimos; pues, ambos se asemejan por su temática. Incluso se ha llegado a postular que los *lais* anónimos serían una imitación de la obra de la autora⁹. Otros se oponen a esta afirmación¹⁰, pues, es evidente que tanto los *lais* de María de Francia, como los *lais* anónimos presentan marcadas divergencias. Este caso de similitud entre los dos grupos de *lais*, se presenta entre el *lai de Lanval* de María de Francia y el *lai* anónimo de

ms 9611)», *Verba Hispania*, IV, 1994, pp. 83-96; Harney, Michael, «The Spanish Lancelot-Grail Heritage», en Dover, Carol (ed.), *A comparison to the Lancelot-Grail cycle*, Cambridge, D.S. Brewer, 2003, pp. 185-194.

⁷ María de Francia es una poetisa a quien se le atribuye la autoría de doce *lais*, de una colección de *Fables* (el *Ysopet*) y de un texto denominado el *Espurgatoire de Saint Patrice*. Su actividad literaria se habría desarrollado entre los años 1150 y 1170 en el norte de Francia y probablemente en la actual Inglaterra. Véase Ménard, Philippe, *Les Lais de Marie de France*, Paris, PUF, 1979.

⁸ En inglés se lo tradujo con el nombre de *Sir Launfal* por Thomas Chestre. También se tiene una traducción en noruego antiguo bajo el nombre de *Ianuals Lioð*.

⁹ Foulet, Lucien, «Marie de France et les *lais* bretons», *Zeitschrift für romanische Philologie*, 29, 1905, pp. 19-56 y pp. 293-322.

¹⁰ Ménard, Philippe, *op. cit.*

Graelent. Por este motivo, se ha supuesto que ambas narraciones serían dos versiones distintas de una misma fuente¹¹.

En el episodio de las Islas Dotadas del *LCZ* existe un pasaje que hace referencia a un *lai*, posiblemente al *lai de Lanval* o al *lai de Graelent*. El pasaje en cuestión es el siguiente:

“Señoras”, dixo el infante, e quien fue su madre desta enperadriz?” “Señor”, dixieron ellas, “la Señora del Parescer que fue a salvar e a guardar del peligro muy grande a don Yvan, fijo del rey Orian, ssegund se cuenta en la su estoria, quando don Yvan dixo a la reyna Ginebra que el avie por señora una dueña mas fermosa que ella, e ovose de parar a la pena que el fuero de nuestra tierra manda, sy non lo provase, segund que era costumbre del reyno” (p. 412)¹²

Destacamos tres elementos en este breve pasaje:

1. Yvan se muestra descortés ante la reina Ginebra al poner en tela de juicio su belleza y al decir que su dama es la más bella: “Yvan dixo a la reyna Ginebra que el avie por señora una dueña mas fermosa que ella”.

2. El juicio del caballero: “e ovose de parar a la pena que el fuero de nuestra tierra manda, sy non lo provase, segund que era costumbre del reyno”.

3. La dama protege y salva a su amante del peligro de ser juzgado: “la Señora del Parescer que fue a salvar e a guardar del peligro muy grande a don Yvan”.

En cuanto al primer punto, la descortesía de Yvan concuerda con la actitud de Lanval y de Graelent hacia las reinas de sus historias. Lanval ofende a la reina como medio de defensa ante sus calumnias al acusarlo de “vileins cüarz, mauveis failliz” (v. 283)¹³. Las palabras agraviantes de la reina traducen su irritación al saber que Lanval no responde positivamente a su declaración de amor. El caballero se niega por la fidelidad que le debe tanto

¹¹ *Ibid.*, p. 44 y Hoepffner Ernest, «Graelent ou Lanval?», en *Recueil de travaux offert à Clovis Brunel*, Paris, 1955, t.2, pp. 1-8.

¹² En adelante sólo citaré la página de la edición de Cristina Gonzáles al traer a colación pasajes del *Zifar*. González, Cristina (eda.), *Libro del caballero Zifar*, Madrid, Cátedra, 2001⁴.

¹³ Rychner, Jean (ed.), *Lais de Marie de France*, Paris, Ed. Honoré Champion (Classiques françaises du Moyen Age, 93), 2003⁹. Al hacer referencia a los *lais* de María de Francia citaré esta edición.

a su amante, como a su señor, el rey Arturo. La imprudente respuesta de Lanval ocasionará graves consecuencias:

[...]
Tute la plus povre meschine,
Vaut mieuz de vus, dame reïne,
De cors, de vis e de beauté,
D'enseignement e de bunté ! (vv. 299-302)

En el *lai de Graelent*, la descortesía del caballero se manifiesta en un marco diferente. El rey, como era de costumbre en el reino, exhibía la belleza de la reina ante sus vasallos con la finalidad de que éstos la aprueben. Graelent, ahí presente, al pensar en su amante se ríe de la situación. La reina al darse cuenta del desaire, lo denuncia y el rey lo interpela: “por quoi baisa son cief et rist” (v. 448)¹⁴ a lo que Graelent responde: “Por voir vos di une novele: / on puet assés trover plus bele” (vv. 457-458). Es necesario agregar que la descortesía de Graelent no es provocada directamente por la declaración de amor de la reina, como en *Lanval*, sino por el recuerdo de su amante.

En cuanto al segundo punto, Yvan es llevado a juicio “segund que era costumbre del reyno” a causa de sus declaraciones descorteses hacia la reina. Tanto en el *lai de Lanval*, como en el *lai de Graelent*, los caballeros son sometidos a un juicio por la ofensa a sus reinas. El desarrollo del proceso es muy similar en ambos casos, sin embargo las diferencias se observan en el grado de importancia que tiene la escena en cada *lai*. Éste puede ser determinado por la cantidad de versos que cada autor le ha concedido. María de Francia le consagra al juicio casi la mitad del *lai*: 317 versos de un total de 646. Mientras que el *lai* anónimo, sólo 166 de un total de 665 versos. Además, observemos que la poetisa enriquece su relato con un vocabulario propiamente legal¹⁵, del cual carece el *lai* anónimo. Por lo tanto, señalamos que en el *lai* de María de Francia esta escena es crucial.

El tercer punto está relacionado con la llegada de la Señora del Parescer quien salvó del peligro del juicio a don Yvan. En el *lai de Lanval* y en el *lai de Graelent* este pasaje parece corresponder

¹⁴ Micha, Alexander (ed.), *Lais féériques des XII^e et XIII^e siècles*, Paris, GF-Flammarion, 1992. Me referiré a esta edición cuando haga mención de los *lais* anónimos.

¹⁵ Rychner, Jean (ed.), *Le lai de Lanval*, Genève, Textes littéraires françaises, 1958, pp. 78-84.

a la aparición de la amante del caballero durante el juicio. En ambos *lais*, el hada precedida de un cortejo de cuatro hermosas damas irrumpe en la Corte con el objetivo de defender y de liberar a su amante de las pruebas que se le imputa. Su belleza exhibida ante el jurado, así como las palabras que profesa, harán que el caballero salga absuelto. Una vez terminado el juicio los amantes abandonan la Corte. La diferencia entre los dos *lais* está en la función de esta escena. En el *lai de Lanval*, ésta cierra el *lai*, por lo tanto cumple una función de desenlace de la historia en general, de ahí derivaría su importancia. Mientras que en el *lai* anónimo de *Graelent*, la llegada del hada cumple la función de intermedio entre el juicio y la lucha del caballero por reconquistar el amor de su amante. En este *lai* la presencia de la dama-hada en el juicio no significa su perdón, pero sí en *Lanval*: “Graelens monte e vait après / par mi le vile a grant eslés; / tozjors li va merci criant, / el ne respont ne tant ne quant” (vv.649-652). Señalamos, entonces, que los dos *lais* difieren en el desenlace y que en el *lai* anónimo la presencia del hada en la Corte parece ser menos importante que en el *lai de Lanval*.

Como resultado de la comparación de estos tres puntos tenemos que: en primer lugar, tanto el *lai de Lanval*, como el *lai de Graelent* no le otorgan la misma importancia a cada escena y en segundo lugar, los tres puntos parecen corresponder a cruciales episodios en el *lai de Lanval* y no en el *lai de Graelent*¹⁶. Nuestro autor parece, por lo tanto, acercarse más al *lai de Lanval* que al *lai de Graelent*.

Antes de dar una conclusión final a este apartado, quisiera profundizar en los resultados de este análisis. Si el autor del LCZ se hubiese inspirado en el *lai de Lanval*, ¿por qué el orden de los acontecimientos está invertido? Recordemos otra vez dicho pasaje: la Señora del Parescer va a salvar a don Yvan porque éste le dijo a la reina Ginebra que su dama era la más bella, por esa razón el caballero será enjuiciado. Es decir que primero, se presenta el final del juicio; luego, la causa y finalmente, el proceso judicial. La hipótesis que justificaría tal desorden sería la redacción del pasaje con ayuda de la memoria. Es decir que el autor

¹⁶ Las escenas importantes en el *lai de Graelent* son: la declaración de amor de la reina la que se da al comienzo de la historia; el encuentro con el hada responde al motivo de la dama-cisne; la burla por la exposición de la reina hecho que desencadena el juicio y finalmente, el desenlace, en el que el caballero persigue a su amada desesperadamente para reconquistar su amor.

habría resumido las escenas más importantes de *Lanval* para poder insertarlas en el episodio de las Islas Dotadas; pero dado que no poseía el manuscrito del *lai* a la mano, se limitó a reproducir las escenas que su recuerdo le brindaba.

Otro aspecto que reforzaría la hipótesis del *lai* de María de Francia como fuente del LCZ es el marco artúrico presente, tanto en el *lai de Lanval*, como en el LCZ. De esta manera, observamos que *Lanval* es un caballero del rey Arturo y que en su Corte se desenvuelve la historia del caballero, mientras que en el *lai de Graelent* este aspecto está ausente. De una forma similar, en el LCZ se hace referencia a Yvan, hijo del rey Urián, y a la reina Ginebra, haciendo eco del contexto artúrico presente en la posible fuente. Ahora bien, ante esta nueva prueba surge un nuevo problema: la confusión de nombres.

La proximidad fonética entre los nombres Lanval e Yvan podría haber sido la razón de su confusión. Este detalle revelaría, consecuentemente, una posible confusión de textos, como lo sugirió Gottfried Baist en 1897: "Der Verfasser kennt auch den *Lanval-lai* unter dem Namen *Ivains*¹⁷." A lo que Charles Philip Wagner replicó: "There is always a possibility that the story known to our author was a third version of the same theme; but it is not probable that its hero was named Yvain¹⁸." Y agregó que la confusión de nombres se debió a la confusión de historias con las que el autor del LCZ estaría familiarizado: el *lai de Lanval* y la *Vita Merlini* de Geoffroy de Monmouth o el *Merlin-Huth*, puesto que en estas historias Lanval e Yvan son caballeros de la Mesa Redonda. María Rosa Lida de Malkiel también sugiere una hipótesis similar basándose siempre en la confusión de textos¹⁹:

El nombre de Iván recuerda al héroe del poema de Chrétien, mientras que la narración corresponde al *Lanval* y al *Graelent* de Marie de France. ¿Podría ser la fuente algo semejante al *lai de Desiré*, que al comienzo nos recuerda al *Yvain* de Chrétien y al final al *Lanval*? [...]

Aunque válida, la hipótesis de la confusión de textos parece poco plausible, pues, como lo hemos demostrado, el autor del

¹⁷ Baist, Gottfried, *op. cit.*, nota n°9.

¹⁸ Wagner, C. P., *op. cit.*, p. 51.

¹⁹ Lida de Malkiel, María Rosa, «La literatura artúrica en España y Portugal», en *Estudios de literatura española y comparada*, Buenos Aires, Eudeba, 1966, pp. 134-148, nota n°9.

LCZ hace referencia a escenas cruciales y exclusivas del *lai de Lanval*. Por el contrario, lo que observamos es una confusión que se limitaría sólo a los nombres, y probablemente sólo al nombre de Yvan. En efecto, al identificar como Ginebra y como Señora del Parescer a dos personajes anónimos en el *lai* (la reina y el hada respectivamente) el autor estaría actuando en coherencia con la historia.

En el caso de Ginebra, la correlación es clara. La reina del *lai de Lanval* es esposa de Arturo, según la tradición, por lo tanto se haría referencia a *Guenièvre*. Su cualidad de infiel es también ampliamente reconocida: “[...] de toute évidence d’après l’ensemble des textes à notre disposition, la reine Guenièvre est infidèle par essence²⁰.” Por lo tanto, todo auditor o lector del *lai* de María de Francia habría reconocido fácilmente en esta reina anónima a Ginebra y el autor del LCZ parece haber procedido de la misma manera. En cuanto a la Señora del Parescer, quien salva a Yvan del juicio, su nombre describiría la cualidad más llamativa de este personaje en el *lai*. Una de las características del hada de *Lanval* es aparecer en cualquier lugar donde el caballero la piense:

Quant vus vodrez od mei parler,
Ja ne savrez cel liu penser
U nuls puist aveir s’amie
Sanz repreoce e sanz vileinie,
Que jeo ne vus seie en present
A fere tut vostre talent;
Nuls hum fors vus ne me verra
Ne ma parole nen orra (vv. 163-170)

En efecto, dicha hada hace uso de este poder al presentarse inesperadamente en el juicio de Lanval. La etimología justifica nuestra hipótesis: *Parescer* del latín vulgar *paescere* significa en español medieval descubrirse, manifestarse, aparecer, y está ya presente en las poesías de Gonzalo de Berceo²¹. Por lo tanto, el autor del LCZ señalaría esta característica al hacerla expresa en el nombre de dicha figura, pues, en el texto observamos que se la describe como poseedora de poderes mágicos. La respuesta de

²⁰ Markale, Jean, «L’étrange rôle de la reine Guenièvre», *Revue Europe. Chrétien de Troyes*, 462 (octubre, 1982), pp. 96-105, esp. pág. 99. Recordemos que en el *lai de Lanval*, la reina le declaró su amor a Lanval, pero él la rechazó inmediatamente lo que provocó su ira.

²¹ Corominas, Joan, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1989, t. IV, p. 400.

una de las damiselas, que conduce a Roboan, parece revelar este hecho: “la enperadriz su madre la dexo encantada, e a todo el su señorío [...]” (p. 412). La emperatriz, madre de Nobleza, no es otra que Señora del Parescer. Confirmamos así que la Señora del Parescer posee capacidades sobrehumanas al igual que su hija, a quien dejó hechizada. Subrayamos que esta relación madre e hija, parece darnos luz sobre la idea principal que recorre el texto: el linaje. Detalle que es anotado en la más mínima escena.

El nombre de Yvan es, por lo tanto, el único que nos revela la confusión y el que delataría, además, un amplio conocimiento del autor del *LCZ* por obras pertenecientes a la materia de Bretaña, sin contar con el *lai de Lanval*. Lo relevante no es señalar la obra a la que el autor hace referencia al citar el nombre de Yvan (las hipótesis pueden ser innumerables), es más importante atestar que nuestro autor no era ajeno a la literatura originaria del norte de Francia. Pues, como se ha demostrado, dicha tradición habría estado ya difundida al oeste de la Península a mediados del siglo XIII²², la referencia al *lai de Lanval* y a la *materia de Bretaña* en nuestra obra se sumaría a dicha corriente.

2. Los motivos bretones

La peculiaridad de las Islas Dotadas radica en su carácter sobrenatural, el cual es percibido en situaciones puntuales gracias a los motivos empleados. Estos motivos, *topoi* o lugares comunes se encuentran en abundancia en la literatura tradicional o folklórica del mundo entero. Sin embargo, la isla, el bosque, el barco mágico, el amor entre un hada y un mortal y la caza son motivos presentes en el *LCZ*²³ que suelen ser relacionados con la literatura celta como lo veremos más adelante. Además, el hecho de que sea un caballero el actor principal de estas experiencias le devuelve la exclusividad a la literatura del norte de Francia, como posible fuente del *Zifar*.

La isla y el bosque son dos motivos geográficos que representan el Otro Mundo mágico en el folklore celta. Anita Guerreau-Jalabert, en su repertorio de motivos, incluye a la isla bajo la denominación de F 134 Otherworld on island²⁴. En efecto, Roboan

²² Alvar, Carlos, *op. cit.*, p. 63

²³ Wagner fue el primero en hacer referencia a la *materia de Bretaña* en este episodio, *op. cit.*, esp. pp. 44-57.

²⁴ Guerreau-Jalabert, Anita, *Index des motifs narratifs dans les romans arthuriens français en vers : (XIIe-XIIIe siècles) [Motif-index of French Arthurian verse romances (XIIth – XIIIth cent.)]*, Genève, Librairie Droz S. A., 1992, p. 62.

al llegar a las Islas Dotadas penetra en Otro Mundo, un mundo ajeno al suyo, en el que el tiempo tiene sus propias leyes, pues en menos de un día se casará y se hará emperador. Una de las islas más célebres en la literatura artúrica es la isla de Avalon. Según la tradición, el moribundo Arturo habría sido conducido por el hada Morgana a esta isla con la finalidad de curar sus heridas, después de su combate con su sobrino Mordred²⁵. Igualmente Lanval y su dama parten en dirección de esta isla al final del *lai*: “Od li s’en vait en Avalun” (v. 641). La isla como refugio de seres mágicos parece corresponder con la imagen de las Islas Dotadas. Puesto que éstas representan la imagen de un orden preestablecido, en el que los señores habitan como en el mundo real. Recordemos que cuando Roboan llega a las Islas, toda una ceremonia cortés se despliega, tanto por su nueva investidura de emperador, como por su matrimonio con Nobleza. Este contexto es coherente con la tradición: *Le Bel inconnu* menciona por su parte la Isla de Oro que alberga un hermoso y opulento castillo (vv. 1870-1943). En *Erec et Enide*, se halla mencionada la *Île de Verre* en la cual reina Maheloas: “En cele isle n’ot l’en tonoirre, / Ne n’i chiet foudre ne tempeste, / Ne boz ne serpenz n’i areste, / n’i fait trop chaud, ne n’i yverne” (vv. 1944-1947). No contento con la simbología que esta isla supone, el autor del LCZ insertó además un espacio agreste en su interior: el bosque. Al contrario de la isla, la cual simboliza el bien, la riqueza cortés, el orden social, el bosque representa lo sombrío, lo desconocido, lo salvaje y lo inexplorado. Si el imaginario de la isla la ha concebido como un lugar cerrado y aislado, el bosque surge como un lugar dominado por la expansión y la oscuridad²⁶. Por lo tanto, se sugiere de forma muy sutil un valor negativo de este espacio que será, sin embargo, necesario para que el aventurero se haga héroe. Sólo en un espacio adverso sobrevivirá un verdadero caballero. Un ingrediente que asocia el bosque a la isla es lo maravilloso. En efecto, se trata de dos lugares habitados por seres mágicos. Así, se identifica al bosque con el motivo F 216 *Fairies live in forest*²⁷.

²⁵ Esta narración forma parte de la *Vita Merlini* de Geoffroy de Monmouth. Charles Philip Wagner (*op. cit.*, p. 56) relaciona esta isla artúrica « *Insula pomarum quae Fortunata vocatur* » con las Islas Dotadas como posible fuente utilizada por el autor. William J. Entwistle (*The Arthurian Legend in the Literatures of the Spanish Peninsula*, New York, G.P. Dutton, 1975²) retoma esta proposición.

²⁶ Como bien lo ha demostrado Francis Dubost, *Aspects du fantastique de la littérature narrative médiévale (XII^e-XIII^e siècles)*, Genève, Ed. Slatkine, 1991, p. 314.

²⁷ Guerreau-Jalabert, Anita, *op. cit.*, p. 63.

Topos que ha sido reproducido en los *lais* anónimos de *Desiré*, de *Graelent* y de *Guingamor*. Desiré se va de caza al bosque: “Les arbres veit beus e floriz, / e des oiseus oït les criz. / Li sanc li remut e tressaut, / li corages li munte en haut, / grant delit ad d’oïr le chant; / en la forest se met avant” (vv. 119-124). En cuanto a Guingamor y a Graelent, éstos encuentran una dama bañándose en el medio del bosque: *Guingamor*: “enz el chief de la lande entra. / Une fontaine illuec trova / desoz .I. olivier foillu, [...] une pucele s’i baingnoit” (vv. 421-423, 427); *Graelent*: “devers le sors d’une fontainne, / dont l’iaue estoit e clere e bele. / Dedens baingnoit une pucele” (vv. 208-210). Roboan, por su parte, penetrará también en el bosque: “Acaesçio que un dia andando el enperador a monte, que lo vido el diablo apartado de su gente” (p. 415). Es en aquel lugar donde se encuentra con el Diablo disfrazado de mujer. De esta manera, el bosque se eleva como el reino paralelo y contrario al de Nobleza. El aspecto maravilloso del bosque parece ser independiente de la Corte de la emperatriz. Pues, el nexo entre los dos reinos es establecido por Roboan, quien se relaciona amorosamente con Nobleza y con el Diablo. Esta doble empatía con personajes ambivalentes ocasionará la salida abrupta de Roboan de las Islas Dotadas, por haber cedido al pecado de la codicia, siendo, además, un emperador.

Observamos, pues, que las Islas Dotadas, sinónimo de Otro Mundo, parecen albergar un segundo Otro Mundo. Esta idea de simultaneidad entre dos mundos es útil para resaltar lo positivo y lo negativo en este episodio. Si bien las Islas son gobernadas por Nobleza, en el bosque reina nada menos que el Diablo. La prueba iniciática a la que Roboan será sometido es, pues, evidente²⁸. El caballero deberá superarla con “buen seso”. En caso contrario, perderá el trono concedido y todo beneficio. En realidad, Roboan está en una encrucijada, pues ni lo positivo, ni lo negativo de este mundo irreal le convienen. El destino le ha reservado el trono de Trigrida a su regreso. El renacer se hace, entonces, imprescindible. Así, las Islas Dotadas, como prueba iniciática, tienen la función de marcar un antes y un después en su vida de caballero.

²⁸ “La iniciación es pues un proceso de metamorfosis que conduce irremisiblemente a la muerte de lo que se es para renacer a una nueva forma de existencia”. Aguiriano, Begoña, «La iniciación del caballero en Chrétien: “Erec et Enide”», en Lacarra, María Eugenia (eda.), *Evolución narrativa e ideológica de la literatura caballerescas*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 1991, pp. 145-163, esp. pág. 43.

En cuanto al motivo del bote mágico presente en la narración de las Islas Dotadas, observamos dos características que lo hacen acercarse a la tradición. En primer lugar, el hecho de estar abandonado. En efecto, Roboan se sorprende por este hecho: “non sabie por do se yva nin pudo entender quien lo guiava” (p. 410). En segundo lugar, su rapidez: “e asy yva rezio aquel batel como viento” (p. 410). Este motivo está igualmente presente en el *lai de Guigemar*. El caballero herido llega hasta un bote solitario en la orilla del mar. Y sorprendido por este hecho, pues “n’i aveit nul ne nul ne vit” (v. 169) se embarca en él y rápidamente llega a tierras desconocidas: “Il ne pout mie returner: / La nef est ja en halte mer!” (vv. 191-192). Este motivo no se manifiesta solamente en este *lai*, sino también en la literatura artúrica. Antoinette Saly y Carlos Alvar sostienen que este bote transportaría caballeros moribundos²⁹. Por esta razón se lo denomina el motivo del barco funerario. En el caso de Guigemar, la malmaridada lo considera muerto, cuando en realidad el caballero dormía, víctima de sus heridas. Asimismo, la gente de Roboan lo cree fallecido luego de ser conducido al exilio: “E quando los caballeros del infante vieron al enperador solo e non a su señor, fueron muy espantados [...]” (p. 410).

La particularidad del motivo de la relación entre un hada y un mortal en los *lais*, en general reside en elementos propiamente característicos del hada: 1. está acompañada por sus sirvientas; 2. conoce de antemano al caballero; 3. le concede regalos; y 4. le impone un secreto, pero el caballero lo revela ocasionando la separación de la pareja y seguidamente su reconciliación. Los *lais de Lanval*, *de Graelent*, *de Guingamor* y *de Desiré* parecen haber sido compuestos siguiendo el mismo modelo de relación amorosa, pues las hadas parecen actuar de la misma manera. Por ejemplo, tenemos que en el *lai de Guingamor*, el hada, quien llama por su nombre al caballero, está rodeada de sus sirvientes. Éstos reciben calurosa y suntuosamente a Guingamor al verlo llegar a su castillo. La dama le promete entregarle la cabeza del jabalí (tan preciada por Guingamor para vencer la prueba) sólo si éste le

²⁹ Saly, Antoinette, «Observations sur le lai de Guigemar», en *Mélanges de langue et littérature françaises du Moyen Age et de la Renaissance offerts à Charles Foulon*, Rennes, Université de Haute-Bretagne, 1980, t.1, pp. 329-339, esp. pp. 333-335. Alvar, Carlos, «Del rey Arturo a Don Quijote: paisaje y horizonte de expectativas en la tercera salida», *Boletín de la Real Academia Española*, LXXXV, 2005, pp. 7-27, esp. pp. 19-20.

concede su amor, y el caballero así lo hace. Una vez establecido, Guingamor, le confiesa a su dama sus ganas de regresar a su reino. Ella responde positivamente si él se abstiene de comer y de beber durante su estadía. Él asiente y parte en dirección a su tierra con la cabeza del jabalí bajo el brazo. En su camino encuentra un ermitaño a quien le cuenta su aventura, además de regalarle la cabeza del animal. Sin embargo, el caballero hambriento come una manzana y envejece rápidamente, al punto de encontrarse al borde de la muerte. Es así que dos damas vienen en su auxilio y se lo llevan al Otro Mundo. Se deduce, así, una posible reconciliación de la pareja. Cuando Roboan llega a las Islas Dotadas dos damiselas lo esperan para conducirlo hacia su amada. Así, tanto las damiselas, como su señora parecen conocer ya anteriormente la identidad del caballero. Un Roboan sorprendido increpa a las damiselas por este hecho: “Señoras”, dixo el infante, “donde ha la vuestra señora este tal poder para saber las cosas que non vee? E esto vos digo porque por lo que de ante me dixiste [...] e çierto verdad es que asy fue” (p. 412). Seguidamente, Roboan recibirá el título de Emperador, por lo tanto, un reino, además de cuatro regalos fabulosos: un alano, un azor, un caballo y un pendón mágico. A Roboan sultimente se le impone una prohibición, transmitida por las damiselas: “vos avedes de guardar, que la non perdades por mal consejo que ninguno vos de; e asy podredes ser el mas poderoso e el mas bien andante señor de todo el mundo” (p. 412). La interdicción será evidentemente transgredida: Roboan desea no solamente riquezas materiales (los tres animales para la caza), sino también otra mujer (el Diablo). La codicia será, por lo tanto, castigada por la expulsión del reino maravilloso de las Islas Dotadas, antes del año cumplido. Sin embargo, a diferencia de los *lais*, no se da ninguna reconciliación entre Roboan y Nobleza. Pero, en acuerdo con algunos de éstos, como el *lai de Desiré*, un niño nacerá de esta unión extraordinaria. Las palabras de Nobleza ante la inminente ida de Roboan así lo confirman: “fyncad porque cuydo que so ençinta de vos, e asy veredes plazer de lo que fezistes; ca yo non le sabria escoger nombre quando nasçiere syn vos [...]”. E el respondiolo “Diganle Fortunado” (p. 427).

Finalmente, en cuanto al motivo de la caza, parece también haber sido insertado en la aventura de Roboan. Pues el caballero ejerce esta actividad en el bosque de las Islas Dotadas. Curiosamente y de acorde con los *lais*, un venado lo conducirá hacia una criatura maravillosa. “Acaesçio que un dia andando el enperador a monte, que lo vido el diablo apartado de su gente, yendo

tras un venado, e parosele delante en figura de mujer [...]” (p. 415). Aunque esta breve mención parece un tanto confusa, parece anunciar que Roboan en el bosque, al perseguir a un venado, vio al Diablo en un lugar apartado de su gente. En cuanto al venado, animal que intenta ser cazado por Roboan, es denominado el animal guía³⁰, pues, conduce al caballero hacia el ser sobrenatural – el animal suele tratarse de un venado o de un ciervo macho (Roboan) u hembra (*lai de Guigemar* y *de Graelent*) o de un jabalí (*lai de Guingamor*). Por esta razón, se lo considera como un ser enviado expresamente por el hada: “un leurre envoyé par une fée pour attirer, auprès d’elle, dans l’autre monde, celui dont elle désire l’amour. Il s’agit d’un avatar de la fée, qui prend cette forme animale pour attirer l’ élu de son cœur³¹.” De esta manera, se sostiene que los papeles de cazador y de cazado han sido invertidos y que, por lo tanto, el caballero será el nuevo cazador cazado. El motivo F 214.0.1 *Fairy animal hunted* está también presente en el *lai de Bisclavret*, *La continuation de Perceval*, el *lai de Melion* y de *Tyolet*, según Anita Guerreu-Jalabert³².

II. El caballero Roboan

Este preludeo bretón nos sirve de marco para introducir el análisis del personaje Roboan, tanto en las Islas Dotadas como fuera de éstas. Nuestro propósito es subrayar sus valores caballerescos y cortesés, únicos en el texto.

El autor del LCZ describe a Roboan como un caballero, aunque en ninguna otra parte del texto lo denomine así:

[...] este era el mejor acostunbrado cavallero manço que ome en el mundo sopiese, ca era mucho apuesto en sy, e de muy buen donario e de muy buena palabra e de buen resçoibir, e jugador de tablas e de axadres, e muy buen caçador de toda ave mejor que otro ome, dezidor de buenos retrayres, de guisa que quando yva camino todos avian sabor de le acompañar por oyr lo que dezia, partidior de su aver muy francamente ally do convenia, verdadero en su palabra, sabidor en los fechos, de dar buen su seso quando consejo de otro oviese mester, buen cavallero de sus armas con esfuerço e non con atrevimiento,

³⁰ Harf-Lancner, Laurence, *Le monde des fées dans l’occident médiéval*, Paris, Hachette Littératures, 2003, p. 79.

³¹ *Ibid.*, p. 73.

³² Guerreu-Jalabert, Anita, *op. cit.*, p. 64.

onrrador de dueñas e de donzellas. Bien dize el cuento que sy ome quisiere contar todas las buenas costunbres e los bienes que eran en este caballero que lo non podria escrevir todo en un dia (p. 354)

Fuera del seno familiar, Roboan estará obligado a buscar la “onrra” poniendo en práctica las enseñanzas de su padre. En efecto, éste es el único medio para conseguir el preciado prestigio, pues recordemos que Roboan es el segundo hijo de Zifar, y por lo tanto, su herencia será menor que la de Garfín, su hermano mayor³³. Este hecho lo obligará a luchar para conseguir una mejor posición social.

Cuatro diferencias pueden ser apuntadas entre Roboan y los caballeros de la tradición originaria del norte de Francia:

1. Roboan es un caballero que cree en Dios. No es de extrañar, si tenemos en cuenta que la obra está inundada de llamados al cristianismo. Mientras que en la mayoría de textos de la tradición cortés la mención al cristianismo es mínima, y sólo es percibida en frases léxicas, carentes de un sentido propio a la religión. Por ejemplo, en el *lai de Lanval*: “Si Deu plest, kil delivereit” (v. 588), es simplemente una frase retórica.

2. El realismo. Característica que ha sido continuamente señalada como una de las más importantes en el *LCZ*³⁴. Aunque el texto haya sido etiquetado como obra de ficción por sus escenas extraordinarias (las cuales son relativamente pocas teniendo en cuenta la extensión del texto)³⁵, no se deja de señalar aspectos que parecen haber sido obtenidos de la vida común de fines del

³³ El ventajoso beneficio económico que recibe el primogénito, gracias a la herencia paterna, está ya atestado desde el reinado de Alfonso X (1252-1284) en las *Siete Partidas*. Código jurídico, redactado durante su gobierno, que tuvo vigencia hasta entrado ya el siglo XIX. Véase la *Partida sexta* y particularmente la *Ley VII del Título XV: Cuáles de los herederos deben tener los privilegios, e las cartas de la herencia, cuando el testador no lo hubiese mandado*: “E si los herederos fueren iguales en las partes de la herencia, aquél que las debe tomar en fieltad, que fuere más honrado, e más anciano, e de mejor fama [...]”. Sánchez-Arcilla Bernal, José (ed.), *Las siete partidas: (el libro del Fuero de las Leyes)*. Alfonso X el Sabio, Madrid, Ed. Reus, 2004.

³⁴ Amezcua, José, *Libros de caballerías hispánicas*, Madrid, Ed. Alcalá, 1973, p. 36 y De Stefano, Luciana, «El Caballero Zifar: novela didáctico moral», *Thesaurus*, 27, 2, 1972, pp. 173-260, esp. pág. 180.

³⁵ “El Zifar es la obra clave que permite comprender cómo la ficción logra ya materializarse en un entramado textual propio [...]”. Gómez Redondo, Fernando, *Historia de la prosa medieval castellana II. El desarrollo de los géneros. La ficción caballesca y el orden religioso*, Madrid, Cátedra, 1999, p. 1371.

siglo XIII o de comienzos del siglo XIV. Por ejemplo, la estratégica reacción de Zifar en una de sus batallas, así como las actitudes propias de la vida mundana en la relación entre Zifar y Grima³⁶. En contraposición a los caballeros corteses quienes experimentan situaciones irreales durante sus aventuras. Véase a Yvain acompañado de un león en el bosque de Brocéliande o a Guigemar enfrentándose a un ciervo que habla.

3. El caballero no está solo en las batallas, la lucha es colectiva. Esta característica no es exclusiva de Roboan, está presente en todo el texto:

E otro dia en la mañana fizieron todos alarde en un gran canpo fuera de la çibdat, e fallaron que eran diez mill e siete-çientos cavalleros muy bien guissados e de buena cavalleria, e con los trezientos cavalleros del ynfante Roboan fizieronse honze mill cavalleros (p. 367)

Por el contrario, en las novelas de caballería francesas, el individualismo es neto. Es más, muchas veces el caballero tendrá que enfrentarse a seres sobrenaturales (como Yvan contra el gigante *Arpin de la montagne* en *Le chevalier au Lion*), o combatir solo contra varios bribones (Erec lucha contra cuatro sujetos (vv. 2791-3075)³⁷).

4. Roboan no toma la iniciativa en sus relaciones amorosas. Seringa, la Infante de Pandulfa, demuestra su interés desde el principio mientras que Roboan parece intimidado:

E quando Roboan llevo a la çibdat do la infante Seringa estava, fue muy bien resçibido e luego fue a la infante a ver. E ella se levanto a el e resçibiolo muy bien, faziendole grant onrra mas que a otros fazia quando venian a ella (p. 355)

Sin embargo, a medida que la amistad crece, el sentimiento será recíproco y tan evidente que los miembros de la Corte se ven obligados a dejarlos solos “ca bien entendian que entrellos avia muy grant amor” (p. 388).

³⁶ Cristina González hace hincapié de estas escenas a pié de página en su edición del LCZ. Véase las pp. 108 y 135 respectivamente.

³⁷ Zink, Michel; *et alii* (eds.), *Chrétien de Troyes. Romans*, Paris, La Pochothèque (Classiques Modernes), 1994. En adelante, citaré esta edición cuando haga referencia a textos de Chrétien de Troyes.

Es necesario subrayar que el amor no induce al caballero a partir a la aventura como en las novelas bretonas. Véase el clásico ejemplo de Lancelot (*Le chevalier de la charrette*) quien perdidamente enamorado de Ginebra hará hasta lo imposible por liberarla de manos de Méléagant. Yvain (*Le chevalier au Lion*) procede de la misma manera por amor a Laudine y por desconsolación luego de su ruptura, empieza su aventura en el bosque de Brocéliande.

Otro aspecto particular es que Roboan se casa dos veces. Por primera vez, con Nobleza en las Islas Dotadas y por segunda vez, con Seringa en Trigrida. Sin embargo, los dos matrimonios no se superponen, es decir que Roboan no comete infidelidad. Su primer matrimonio se terminará definitivamente, luego de su salida de las Islas. Dado que éstas cumplen la función del Otro Mundo maravilloso, todo lo que ahí sucedió es considerado como una etapa ficticia, que tiene más visos de prueba iniciática que de realidad, como ya lo hemos afirmado. Su matrimonio con Seringa se realizará después de haber alcanzado el título de Emperador de Trigrida.

Dos personajes en el *LCZ* serán denominados caballeros: el caballero Zifar y el caballero Amigo. De esta manera, procederemos a señalar las diferencias entre Roboan y dichos personajes.

Zifar nace siendo caballero en el texto, sólo sabemos que tiene una familia y que un antepasado corrupto lo dejó en la miseria. Sin embargo, por la descripción de su personalidad: “el qual caballero era complido, de buen seso natural e de esforçar [...]” (p. 72) y por sus maniobras al combatir, deducimos que es un caballero experimentado³⁸. No obstante, la madurez de un caballero es inusual en la literatura caballeresca. Un típico caballero cortés se distingue por su frescura y por su juventud como lo menciona Per Nykrog: “En effet tous les héros de Chrétien, même Gauvain, sont des “jeunes” (juvenes ‘bacheliers’)³⁹.” De esta manera, el único joven caballero en búsqueda de aventuras en el texto no es otro que Roboan, un “cavallero mançoço”. Ha de agregarse que el personaje de Zifar no evoluciona en ningún momento. Efectivamente, no se hace ni más valiente, ni más sabio, ni mejor estratega. Hablaríamos entonces de un personaje plano,

³⁸ Por ejemplo cuando Zifar está al mando de su batallón, durante su primera batalla en Galapia, pone en práctica su estrategia de atacar al alba, la cual resultará siendo exitosa (pp. 112-114).

³⁹ Nykrog, Per, *Chrétien de Troyes, Romancier discutable*, Genève, Librairie Droz, 1996, p. 48.

cuya conducta será siempre la misma. Lo que sí evoluciona, al contrario, es su nivel social y sus riquezas. En el lado opuesto, está Roboan quien se va haciendo caballero ante nuestros ojos. Desde su primera aventura cuando se perdió en el bosque siendo niño (pp. 136-137), hasta cuando decidió irse en búsqueda de “la onrra e prez” siendo joven (pp. 258-260); desde sus errores en las Islas Dotadas, hasta sus aciertos en las batallas y finalmente su ascenso a emperador, demuestran cuánto el personaje de Roboan y de Zifar difieren.

El caballero Amigo es un tipo de caballero sin igual. Pues adquiere este título sin solicitarlo y sin ser realmente un caballero cortés. Su primera identidad es la de Ribaldo, un pobre ayudante de pescador que frecuentaba a un ermita. Gracias a su ingenio y a su desvergüenza se gana la simpatía de Zifar quien lo convierte en su brazo derecho. Jole Scudieri Ruggieri sugiere que en la primera parte de su vida este personaje sería un juglar⁴⁰. Por lo tanto, con el paso del tiempo se ganará la confianza de la familia de Zifar hasta convertirse también en el mejor aliado de Roboan. Y es debido a sus valores espirituales y guerreros (generosidad, confiabilidad, fidelidad, valentía) que llegará a ser el caballero Amigo. Título que describe literalmente su estatus dentro de la Corte de Zifar y de Roboan.

Existen ciertas similitudes entre Roboan y los caballeros de la tradición cortés. Con el fin de presentarlas, me basaré en tres características clichés de los caballeros corteses para someter a Roboan a este modelo y determinar si este título puede o no atribuírsele.

1. La nobleza. La ascendencia noble es un requisito indispensable para ser caballero, pues en la Edad Media se creía que todos los valores cortesanos eran heredados, como lo afirma Cristina Gonzáles⁴¹. En el caso de Roboan, es innegable que pertenezca a una clase noble. Ya desde su niñez ésta era clara: “Todos se maravillaban mucho deste atrevimiento que estos moços (*Garfin y*

⁴⁰ Scudieri Ruggieri, Jole, «Due note di letteratura spagnola del S. XIV, 1). La cultura francese nel Caballero Zifar e nell'Amadís; versioni spagnole del Tristano in prosa, 2). “De Ribaldo”», *Cultura Neolatina*, 26, 1966, pp. 233-252, esp. pág. 250.

⁴¹ “En la Edad Media se creía que la herencia era más importante que el ambiente. Además, la idea de que los nobles se comportan como tales, aunque se críen como plebeyos es frecuente en los cuentos folklóricos”. Gonzáles, Cristina (eda.), *op. cit.*, p. 206.

Roboan) cometieron [...] e semejavales que de natura e de sangre les venia este esfuerço e estas buenas costumbres que en ellos avia" (p. 206). En su juventud y gracias al prestigio que Zifar ya había alcanzado como rey de Mentón, Roboan era reconocido como el Infante, hijo del rey de Mentón: "E quando el enperador (*de Trigrida*) sopo que un infante, fijo del rey de Menton, llegara al su señorío e traya consigo buena caballeria e apuesta, plogole mucho [...]" (p. 397). Los caballeros cortesés, de los *lais* o de las novelas bretonas, son también señalados como nobles: "Bien sai comment vous avés non, / et reconneü vous ai bien. / Fil estes le roy Uriën" (vv. 1014-1016), Lunette reconoce a Yvain en *Le chevalier au Lion*. En el *lai de Lanval* se describe al héroe como hijo de un rey: "Fiz a rei fu, de haut parage" (v. 27).

2. El placer por la aventura. Ir a la aventura es una de las tareas esenciales de todo caballero cortés. Los objetivos militares de conquista están ausentes siendo reemplazados por motivos de superación personal: la búsqueda de la honra y el prestigio. La lucha será sólo el medio por el cual se alcanzará el propósito principal. Las célebres palabras de Calogrenant en *Le chevalier au Lion* revelan el punto de vista de todo caballero: "Aventures, pour esprouver / Ma proeche et mon hardement" (vv. 360-361). De esta manera, la aventura le ofrece al caballero nuevas experiencias, permitiéndole el paso de un mundo cerrado a un mundo abierto⁴². Este espacio abierto, nuevo y rico en aventuras, es el Otro Mundo. Por lo tanto, aventura y Otro Mundo son dos conceptos inseparables. En efecto, toda narración en la que se presente una aventura está marcada por hechos sobrenaturales. Véase por ejemplo los *lais* de *Lanval*, *Guigemar*, *Graelent*, *Désiré*, *Guingamor*, y las novelas sobre Yvain, *Lancelot*, *Erec de Chrétien* de Troyes.

Roboan sale de Mentón aduciendo lo siguiente: "Mas pidoos por merced [...] que me dedes trezientos cavalleros con que vaya a provar las cosas del mundo, por que mas vala" (pp. 258-259). Es evidente que conquistar un nuevo reino o hacerse emperador no está en sus planes, su meta primordial es conocer el mundo y experimentarlo y si por ello tiene que luchar está preparado. El

⁴² Alvar, Carlos, *El rey Arturo y su mundo: diccionario de mitología artúrica*, Madrid, Alianza editorial, 1991. Frappier, Jean, «Remarques sur la structure du lai, essai de définition et de classement», en *La littérature narrative d'imagination, des genres littéraires aux techniques d'expression* (Colloque de Strasbourg, 23-25 avril 1959), Paris, 1961, p. 38.

caballero Amigo describe de forma precisa el ideal de Roboan: “(Roboan) non salio de su tierra por ninguna mengua que oviese, mas por provar las cosas del mundo e por ganar prez de cava-llería” (p. 377). Ganar la “onrra”, además de la “prez” es otro aspecto incluido en los planes de Roboan. Así se lo afirma a su madre: “E porende vos pido por merçed que non me querades sacar del proposito bueno en que esto, ca ciertamente oio tengo para trabajar e para ganar onrra” (p. 259). Buscar la aventura en un mundo real es inadmisibile ante los ojos de Seringa, pues si una aventura implica la búsqueda de un mundo mágico, los motivos del caballero parecen estar fuera de lugar:

“E de qual tierra sodes”, dixo ella. “Del regno de Menton”, dixo el, “sy lo oystes decir”, “Sy oy”, dixo ella, “pero creo que sea muy lexos”. “Certas”, dixo Roboan, “bien ay de aqui alla çiento e treynta jornadas”. “Mucho avedes lazrado?”, dixo la infante. “Non es lazerio”, dixo el, “al ome que anda a su voluntad”. “Como?”, dixo la infante, “por vuestro talante vos venistes a esta tierra, ca non por cosas que oviesedes de recabdar?”. “Por mio talante”, dixo el, “e recabdare lo que Dios quisiere e non al”. “Dios vos dexe recabdar aquello”, dixo ella, “que vuestra onrra fuese”. “Amen!”, dixo el (pp. 355-356)

Bien sabido es que el clímax de las aventuras de Roboan se encuentra en las Islas Dotadas. Lugar en el que según nuestros análisis ha sido denominado el Otro Mundo mágico (los *topoi* bretones ahí insertos nos lo demuestran). De esta manera, observamos que Roboan corresponde muy de cerca con el ideal de caballería cortés del norte de Francia. Su actitud y el contexto en el que se desenvuelve así lo revelan.

“Todo es en aventura” (p. 352) es la afirmación de Grima al hablar de su hijo, Roboan, y de su inminente partida. La palabra *aventura* está presente en el LCZ reiteradas veces (como lo observamos en los extractos del LCZ que presentamos seguidamente). Y aunque se haya querido corresponder esta palabra con el francés *aventure* en el LCZ⁴³, observamos que los dos términos tienen distintas definiciones. *Aventura* en castellano medieval tiene un

⁴³ Theresa Ann Sears analiza el LCZ bajo el significado francés de aventura: «Further adventures: El caballero Cifar and the variations on an Arthurian theme», en Van Hoecke, Willy; Tournoy, Gilbert et Verbeke, Werner (eds.), *Arturus Rex: Acta conventus lovaniensis*, Leuven, Leuven University press, 1991, vol. II, pp. 204-212, esp. pág. 209.

significado que se acerca mucho al de *ventura* como un evento positivo, así se observa en el LCZ:

*"ca el coraçon le dava que ganaria onrra asy commo nos, con la merced de Dios, o por **aventura** mayor [...]"* (p. 351)

*"Dueña", dixo la infante, "non vos atrevades en el vuestro buen decir, nin querades provar los omes nin los afincar mas de quanto devedes, ca por **aventura** cuydaredes provar e provarvos han o por **ventura** querredes burlar e burlarvos han [...]"* (p. 357)

*"ca era ome de buen entendimiento e provara muchas cosas e movia esto teniendo que por **aventura** el infante Roboan se moviera ayudar a la infante [...]"* (p. 358)⁴⁴

Esta razón quizás pueda explicar su inexistencia como entrada léxica propia en los diccionarios etimológicos medievales en español⁴⁵. Mientras que *aventure* no sólo define una idea, sino también una característica propia de los caballeros corteses de los *lais* y del *roman courtois*. En efecto, nuestra definición actual de aventura derivaría del francés medieval *aventure*⁴⁶: búsqueda de lo desconocido en un plano ideal, en donde el azar no tiene cabida, y en el cual el caballero es el elegido a experimentarlo.

En conclusión, no nos podemos apoyar en la terminología de *aventura* presente en el LCZ para hacer de Roboan un caballero cortés. Los indicios necesarios que nos hacen calificarlo de esta manera son su proceder, su actitud y sus ideales. El hecho de que Roboan esté en búsqueda de la 'onrra' y de la 'prez' confirmaría nuestras teorías.

3. El amor. El sentimiento amoroso cumple el papel de catalizador en la vida moral y espiritual del héroe⁴⁷. Recordemos que

⁴⁴ Las negritas son mías.

⁴⁵ Véase que en el diccionario de Joan Corominas (*Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos, 1989, vol. IV, pp. 698-701) *aventura* se encuentra como derivado de *venir*. En el *Diccionario etimológico español e hispánico* de Vicente García de Diego (Madrid, Espasa-Calpe, 1985) la palabra *aventura* está ausente.

⁴⁶ "Afrz.: *aventure* „Erlebnis“, „Ereignis“ bekommt durch den Roman die Bedeutung „Abenteuer“ und dringt mit dem Roman nach den anderen Ländern und ins Deutsche und Englische; mit besonderer Bedeutung [...] sp., portg. *ventura* „glückliches Ereignis“ [...]" Meyer-Lübke, Wilhelm, *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, C. Winter Universitätsverl., 1972, p. 17. Véase también Burgess, Glyn Sheridan, *Contribution à l'étude du vocabulaire pré-courtois*, Genève, Droz, 1970, pp. 44-55.

⁴⁷ Frappier, Jean, *Amour courtois et table ronde*, Genève, Droz, 1973, p. 49.

el autor del *LCZ* define a Roboan como “onrrador de dueñas e de doncellas” (p. 354). Hecho verdadero, pues en cada gran aventura el caballero se relacionará con una dama⁴⁸. En Pandulfa, Roboan se enamora de Seringa inopinadamente, al contrario de Seringa, cuyo interés se hará explícito desde el primer momento. Después, el sentimiento será felizmente compartido: “entrellos avia muy grant amor” (p. 388). A pesar de esto, Roboan se resiste a casarse, pues su búsqueda de aventuras recién comienza. Por este motivo, aunque Roboan le declare abiertamente su amor⁴⁹, le pide un plazo de un año, con el fin de regresar, a lo que Seringa responde: “[...] atendervos he a la mia ventura destos tres años, sy vida oviere”. El plazo vencido, Roboan, ya emperador de Trigrida y después de su aventura en las Islas Dotadas, le propone casamiento. Así, Seringa y Roboan se harán emperador y emperatriz de Trigrida. Como consecuencia, se tendrá un final feliz.

Su segunda relación remarcable será con Nobleza en el imperio de las Islas Dotadas. Esta relación que se inscribe dentro del *topos*: *relación amorosa entre un hada y un mortal* se lleva a cabo en un plano irreal y por lo tanto, estará marcado por situaciones fuera de lo común: como el hecho de que Nobleza tenga el poder de conocer el pasado, o que en su castillo alberguen animales mágicos como el alano, el azor y el caballo. No obstante, su matrimonio tendrá un aspecto meramente cortés: “e alli recibió ella a el por suyo, e el a ella por ssuya, e santiguolos un arzobispo que alli era e dioles la bendición [...]” hecho que contrastará con el mundo paralelo del bosque. En el bosque mágico de las Islas Dotadas, Roboan se enamorará del Diablo disfrazado de mujer: “la mas fermosa del mundo” (p. 415). Por esta razón, será despedido de aquel lugar, por su infidelidad y como advertencia del pecado que Roboan tendrá que evitar al llegar al trono.

⁴⁸ Considero que en *Los hechos de Roboan* se dan sólo dos grandes aventuras: la primera, en Pandulfa, al conocer a Seringa y la segunda en las Islas Dotadas. Existen pequeñas batallas que no modificarán el destino del caballero, por esa razón, las considero como aventuras secundarias. Luego de la salida de las Islas Dotadas, llega el inevitable ascenso a Emperador de nuestro héroe. Su lucha en contra de los malos consejeros del emperador de Trigrida la considero también secundaria, pues sólo afirma su estatus de gran señor.

⁴⁹ “[...] del dia en que nasçi fasta el dia de oy, nunca sope amar muger a par de vos, ca una sodes de las señoras que yo mas amo e mas preçio en mi coraçon, por la grant bondat, e el grant entendimiento, e la grant mesura, e el grant sosiego que en vos es [...]” (p. 389).

Ahora bien es necesario subrayar que el amor está muy presente en las aventuras de Roboan, pero que se desarrolla de manera muy matizada en comparación a los textos de caballería franceses – como lo hemos visto cuando analizamos las diferencias. Este vestigio, sin embargo, confirmaría que el autor no era ajeno a su existencia y que trató de insertarlo en la historia de Roboan adaptándolo claramente a la filosofía religiosa del texto.

Conclusión

El autor del LCZ parece haber estado familiarizado con la *materia de Bretaña*. Este hecho es remarcable en *Los hechos de Roboan*. Pues, como hemos tratado de demostrar, sólo en esta parte del texto y sólo en el personaje de Roboan se reúnen elementos particulares que lo hacen alejarse del modelo “caballeresco” de Zifar. Estas características (tanto los *topoi* bretones, como el desarrollo de sus aventuras) lo apartan del comienzo del texto y de las experiencias vividas por su padre. La evolución afecta sobretudo el contenido, pues observamos que la historia de Roboan no es paralela a la historia de Zifar, ni tampoco representa una continuación de la historia de su padre. Al contrario, Roboan parece nacer de una idea independiente de caballería que no encuentra relación con la del Zifar, ni con la del caballero Amigo. Roboan representaría a la caballería clásica que nació en el norte de Francia. Aunque existan divergencias entre las historias vividas por padre e hijo, se percibe un fuerte vínculo: el linaje. Indiscutiblemente Roboan es el hijo de Zifar, pues su buen actuar es el resultado de las enseñanzas de su padre (inculcados en *Los castigos del Rey de Mentón*). Nuestro caballero parece, además, haber heredado la personalidad de su padre, superándolo, muchas veces, hasta llegar a la desmesura. El hecho de ser el Infante de Mentón le abrirán las puertas a reinos desconocidos, gracias al prestigio ganado por Zifar. Por esta razón, observamos que el linaje se manifiesta tanto en la personalidad de Roboan, como en su estatus social. En conclusión, la llegada de Roboan al trono de Trigrída representaría el éxito de los esfuerzos de la familia entera por reconquistar la “onrra” perdida años atrás.

